

## CEGASA Y LA EXPEDICION TXIMIST AL EVEREST 1974

**S**E han efectuado todas las gestiones pertinentes, se han obtenido los necesarios permisos oficiales, y la EXPEDICION TXIMIST AL EVEREST se realizará en la primavera de 1974. Confiamos plenamente en su éxito, porque éste se conseguirá gracias a los hombres que integran la expedición, a su experiencia, a sus conocimientos, a su preparación concienzuda, a su unidad de equipo y a su organización.

Este artículo pretende recoger y presentar la EXPEDICION TXIMIST AL EVEREST, en qué consiste la dificultad a superar y los detalles de organización precisos para llevar adelante una empresa deportiva de esta magnitud.

### **EL PROBLEMA DE NUESTRA EXPERIENCIA**

Por una parte, el problema está mucho más claramente definido que al principio. En la época de los pioneros del Himalaya, la preparación de una expedición con unos objetivos un poco ambiciosos, era un problema que desbordaba los límites de los particulares. Exigía una cantidad de operaciones exorbitantes: mucho tiempo de análisis, programación y ejecución, y unos medios materiales fabulosos.

Hoy todo ello se puede simplificar mucho. La documentación y cartografía es extensa y profusa, los proyectos y presupuestos son de fácil confección y hasta los viajes de llegada al país y las marchas de aproximación son previsible y veloces. Gracias a todas las expediciones anteriores, hoy en día, la preparación de una expedición al Everest es asequible.

Hasta hoy la cumbre del Everest ha sido conseguida por cinco expediciones, de países distintos: británicos, suizos, americanos, indios y japoneses. Por eso, nosotros no vamos a resolver ningún problema nuevo. No se trata de un problema de descubrimiento o exploración. No pretendemos iluminar una sombra ni llenar un hueco. Es sólo la repetición de un asunto que ha sido resuelto por otros países. Pero que continúa siendo un problema importante, duro y difícil.

Sigue habiendo tres órdenes de dificultades a vencer para conseguir con éxito la ascensión al Everest:

1. La altitud.
2. Las condiciones atmosféricas.
3. Las dificultades técnicas.

Los problemas que causa la altitud, por la inadecuación de las condiciones para la vida del hombre se acusan, naturalmente, en el lugar más alto de la Tierra.

A partir de 7.000 metros de altitud la Naturaleza es hostil. El hombre no se aclimata, sino que cada día pierde energías. Y el Everest sobrepasa en más de 1.800 metros este límite de aclimatación.

Las condiciones atmosféricas extremadas limitan el período aprovechable para realizar las ascensiones a dos épocas cortas del año, entre la influencia de dos vientos huracanados: el viento Norte que, viniendo del Noroeste, barre las montañas durante el otoño, invierno y mitad de primavera, y el monzón, viento del Sudeste, que las azota durante todo el verano. Quedan, pues, sólo dos breves momentos de calma en los que son posibles las ascensiones en el Himalaya: en la segunda mitad de mayo, o a mediados de octubre.

El Everest es técnicamente difícil. La vía normal de la cara Sur, empieza con la Cascada de Hielo, en el glaciar de Khumbu, a 4.500 metros de altitud. Luego la Comba Oeste se termina al pie del Lhoste ante un muro de 1.200 metros, para llegar al collado Sur. Y después quedan casi 1.000 metros de desnivel, remontando el pico Sur, a través de una cresta de cornisas, seracs, rocas y pendientes abruptas. Como en todas las escaladas en el hielo, las condiciones varían cada año. Siempre viene a ser un problema nuevo. De donde resulta que, además de ser la montaña más alta de la Tierra, es una montaña bonita y atractiva para los alpinistas.

Estos tres órdenes de dificultades: la altitud, las condiciones atmosféricas y las dificultades técnicas, son hoy más fácilmente atacables que en las primeras expediciones al Himalaya. Las mejoras importantes habidas en el equipo y en el material, la rapidez de los medios de comunicación y sobre todo el conocimiento que tenemos de los problemas existentes, gracias a las expediciones anteriores, nos permiten llegar con muchas más bazas a nuestro favor.

Pero, de todas formas, la combinación de los tres factores imprime unos caracteres específicos a la ascensión. La necesidad de llevar unos equipos completos —material de escalada, de acampada y de oxígeno— y la exigencia de maniobrar velozmente, aprovechando unas oportunidades pasajeras, condicionan la expedición. Tiene que tratarse de un equipo de alpinistas muy capaz, y con una organización, ultimada en todos sus detalles, que haya estudiado todas las posibles dificultades y tenga previstos los recursos necesarios para superarlas.

Hace falta, pues, que coincidan dos valores:

- un equipo capaz de realizar la ascensión
- y una organización que prepare la expedición.

Hay que insistir en el concepto de «equipo». Incluso en nuestras montañas, en los Pirineos y en los Alpes, todas las realizaciones se consiguen por una cordada: por lo menos dos personas, que constituyen el equipo mínimo. En el Himalaya los resultados son de toda la expedición. Es necesario un equipo fuerte y, sobre todo, bien compenetrado. Un equipo que disponga a la vez, del sentimiento histórico de continuidad con las anteriores expediciones, y del de camaradería y solidaridad entre todos sus miembros. Se consigue esto no sólo con la amistad entre ellos, sino con la confianza de cada uno en la capacidad de los demás.

Consideramos que el nuestro es un equipo de alpinistas capaces, con una valiosa experiencia tanto individual como colectiva. Y el grupo dispone una cohesión total, una compenetración que nos faculta para empresas importantes. Esta cualidad fundamental y su eficacia, se han probado repetidamente.



En 1967, la expedición a los Andes del Perú fue un éxito deportivo de alcance internacional. Se consiguieron en la cordillera Blanca tres cumbres vírgenes, de casi 6.000 metros, técnicamente difíciles: el Ayukurraju, el Uchurraju y el Atunraju (5.987 metros, la cumbre virgen más alta de América). Con unos medios materiales limitados, se triunfó donde distintas expediciones (norteamericana, argentina, japonesa) habían tenido que retirarse.

La asistencia, en bloque, a la cumbre del Naranjo de Bulnes, de los componentes de nuestro grupo fue un dato importante en los dos rescates de las invernales en la cara Oeste. Tanto en el caso de los infortunados guipuzcoanos Berrio y Ortiz, 1969, como en el espectacular rescate de Lastra y Arrabal, en 1970, nuestro grupo ha colaborado en el socorro, participando en los movimientos más difíciles.

Formamos un equipo no sólo capaz de realizar la ascensión, sino con preparación suficiente para organizar la expedición.

Contamos con unos importantes historiales de Alta Montaña, como lo evidencian algunas de las más difíciles escaladas a los Alpes: vías Major, Brenva, invernial del couloir Gervasutti, Centinela Rojo, todas en el Mont Blanc; Pilar Bonatti del Dru; vía Bonatti del Gran Capucin; espolón Walker de las Grandes Jorases; Norte del Cervino; Norte del Dru.

Disponemos de una larga experiencia en expediciones:

- en el 67, la ya citada a los Andes del Perú;
- en el 69, al Cáucaso Central;
- en verano del 69, a las montañas del Hoggar, en Argelia, con escaladas de dificultad superior, después de haber recorrido 2.000 Km. de pistas por el desierto del Sahara,
- y en el 70, al Alto Atlas Marroquí.



Nos aprovechamos de una interesante relación de contactos y amistades con alpinistas internacionales de primera fila (franceses, japoneses, alemanes y americanos).

En cuanto a la forma de organizar la expedición, hoy en día, está ya descartado el sistema a base de muchos comités honoríficos inoperantes y una gran cantidad de gente que interfiere sus cometidos y dificulta una gestión eficaz. Abandonamos estas manifestaciones espectaculares y elegimos el único camino viable. Una unidad de criterio, para conseguir un objetivo claramente definido, y un equipo reducido de gente eficiente, orientada hacia este fin común.

## **BREVE RESUMEN DE LOS INTENTOS Y CONQUISTAS AL EVEREST**

La historia de la conquista del Everest abarca un período de 32 años. El éxito de los primeros ascensionistas no es solamente el éxito de un puñado de hombres, sino que ha sido posible gracias a la experiencia acumulada de expediciones anteriores.

Sería muy largo de detallar todas estas expediciones. Daremos simplemente reseña de las más características.

En este continuo asedio podemos distinguir dos períodos:

— De 1921 a 1950. Todas las expediciones se llevarán a cabo por la vertiente tibetana. El Dalai Lama permitía entonces el acceso al Tíbet, mientras que el Nepal, por razones políticas y religiosas, prohibía toda incursión extranjera.

— Después de 1950, al término de la segunda guerra mundial, las expediciones se hacían por la vertiente nepalesa. El Tíbet, por el contrario, cerró sus puertas. Feliz circunstancia ésta que permitió conocer una nueva vía de acceso más fácil y que favoreció la victoria.

Como veremos seguidamente, la mayoría de las expediciones son inglesas, porque:

- 1.º Precisamente Inglaterra ocupaba la India.
- 2.º Porque fueron ellos quienes descubrieron el Everest.
- 3.º Porque tenían embajadores muy influyentes.

El primer proyecto se debe a un explorador, el capitán Bruce, y data de 1893. Projectó salir hacia el macizo en 1906, pero sus visados fueron rechazados.

En estas fechas se funda en Inglaterra el «Comité del Everest», patrocinado por el Club Alpino y por la Real Sociedad Geográfica, que jugaría un papel decisivo en los patrocinios y proyectos sobre la conquista del Everest.

### **1.ª Expedición, 1921**

Expedición británica formada por topógrafos, botánicos, geólogos y alpinistas.

Jefe de expedición: el coronel Howard Bury.

Escaladores: Harold Raeburn, el doctor Kellas, Bullock y Mallory.

Objetivo: Efectuar un reconocimiento, encontrar una vía de acceso posible y realizar la ascensión a la cima.

Saliendo de Darjeeling, la expedición debe de efectuar una penosa marcha a través de Sikkin y Tíbet. Las enfermedades caen sobre el equipo y el doctor Kellas muere.

Sin embargo, reconocen:

— La cara Norte, rocosa y estratificada en bandas calcáreas.

— La vertiente Oeste (por el glaciar occidental de Rongbuck) y el Lho-La de donde la vista se extiende sobre la Comba oeste, futura ruta de los vencedores.

Después exploran el glaciar oriental de Rongbuck y descubren el itinerario que será utilizado por mucho tiempo como la vía de acceso. Pero el mal tiempo les sorprende y deben abandonar la empresa.

## 2.<sup>a</sup> Expedición, 1922

Expedición británica.

Jefe de expedición: el general Bruce.

Escaladores: Mallory Norton, Somervell Finch y Wakejield. Los escaladores llegan a 8.326 metros siguiendo la ruta del glaciar oriental de Rongbuck. En el Collado norte una avalancha mata a siete sherpas y se pone fin a la expedición.

## 3.<sup>a</sup> Expedición, 1924

Jefe de la expedición: el general Bruce.



Escaladores: Mallory, Irvine, Somervell, Bruce y Odell.

La expedición se desarrolla bajo el mal tiempo, pero el campamento VI se coloca a 8.200 metros. De allí progresan en la cara Norte cerca de la pirámide cimera. -

Norton, solo y sin oxígeno, llega a los 8.572 metros, y Mallory e Irvine, provistos de oxígeno, llegan al segundo resalte rocoso a 8.600 metros. A partir de allí ya no se les volvió a ver. Nunca regresaron.

¿Vencieron ellos al Everest? La cuestión queda para siempre sin respuesta.



#### 4.ª Expedición, 1933

Jefe de expedición: Rutteldge.

Escaladores: Eric Shipton (excelente escalador que participará en cinco campañas contra el Everest), Smythe, Harris y Wagner.

El itinerario es el mismo que en 1924. Harris y Wagner llegan al mismo punto que Norton en 1924 (8.572 metros); después fracasan un poco más arriba, en los resaltes rocosos.

Encuentran el piolet de Mallory. Aunque nunca se sabrá si el accidente ocurrió en el ascenso a la cumbre o en el descenso.

#### 5.ª Expedición, 1935

Es una expedición ligera según los gustos de Shipton, que la dirigió en compañía de Tillman. La expedición, compuesta por cinco escaladores y cinco sherpas, fracasa al llegar al Collado Norte debido a las malas condiciones de la montaña.

**6.ª Expedición, 1936**

Dirigida por Ruttledge, fracasa por la llegada imprevista del monzón.

**7.ª Expedición, 1938**

Dirigida por Tillman.

Por primera vez se llega al Collado Norte por la vertiente Oeste. Llegan a 8.300 metros, pero el monzón les sorprende.

**8.ª Expedición, 1947**

Primera aparición, y única, de un alpinista solitario, el canadiense Deman, que sólo puede llegar a 7.000 metros.

Después de 1938 la situación política evoluciona en Asia. Después de la segunda guerra mundial los comunistas chinos invaden el Tíbet, que cierra sus puertas. Pero en 1948 el Nepal abre las suyas.

**9.ª Expedición, 1950**

Tillman y Houston efectúan un reconocimiento del glaciar de Khumbu y llegan a la comba Oeste.

**10.ª Expedición, 1951**

Shipton descubre el itinerario que lleva al Collado Sur. Esta sería la ruta seguida por los vencedores en 1953.

**11.ª Expedición, 1951**

Tentativa solitaria del danés Larsen. Intenta la escalada por el Collado Norte. Renuncia al ser abandonado por sus porteadores.

**12.ª y 13.ª Expedición, 1952**

Jefe de expedición: Raymond Lambert.

Escaladores: Dittert, Chevalley, Roch, Hofstetter y el sherpa Tensing.

Lambert y Tensing establecen el campo VII a 8.400 metros sobre la arista Sur que lleva a la cumbre. A la mañana siguiente alcanzan los 8.600 metros, pero tienen que abandonar debido al cansancio y al mal tiempo.

Vuelven los mismos en otoño y otra vez Lambert y Tensing abandonan el Collado Sur a causa del frío, muy intenso. Sin embargo, la puerta está abierta.

**14.ª Expedición, 1953**

Victoria británica: el 29 de mayo la cordada de Hillary y Tensing corona la cumbre del Everest, y unos días después Winston Churchill anunciaba en la Cámara de los Comunes que el Techo del Mundo había sido escalado por los ingleses.

**Expedición Suiza, 1956**

Dos cordadas compuestas por Schmied, Marmet, Reist y Von Gunten coronan el Everest.

**Expedición Americana, 1963**

Tres cordadas dirigidas por Norman Dyherenfurt alcanzan la cumbre. Dos por la arista Sur y una por un nuevo itinerario, la arista Oeste.

**Expedición India, 1965**

Un verdadero ejército indio pone asedio al Everest (casi 60 hombres), y tres cordadas llegan a la cumbre. Era el tercer intento de los indios. Las otras dos veces habían sido rechazados a 8.600 y a 8.700 metros.

**Expedición Japonesa, 1970**

Una cordada compuesta por Oemura y Masuda llega a la cumbre. Esta misma expedición intenta la Directísima SW, fracasando.

**Expedición Internacional, 1971**

Intento a la Directísima SW. La expedición es un completo fracaso debido a la imposible convivencia en un ambiente hostil de hombres de mentalidad y costumbres diferentes.

**Expedición Argentina, en otoño de 1971**

También fracasa, debido al mal tiempo y a las desaveniencias entre sus miembros.

**Expedición Alemana, 1972**

Una expedición alemana dirigida por el Dr. Karl Herrlingkofer intenta la Directísima SW, y fracasa.

**Expedición Inglesa, 1972**

Una fuerte expedición inglesa dirigida por el prestigioso alpinista Chris Bonington intenta en estos momentos la Directísima SW. El término feliz de la expedición es muy problemático debido sobre todo al período (post-monzón), nada propicio para intentar la empresa.

**Expedición Italiana, 1973**

Sarán los italianos los que intenten el próximo año el Everest dirigidos por Guido Monzino, alpinista que tiene en su haber numerosas expediciones por todo el mundo. Se supone que llevará un fuerte equipo y unos medios fabulosos. Es muy probable que alcance la cima.

Aquí se cierra el capítulo de vencedores y vendidos en el Everest.

## SHERPAS

El éxito o el fracaso de una expedición, y más concretamente al Everest, puede deberse en gran parte a la selección más o menos acertada del equipo de sherpas que han de ayudar a la expedición.

Esta gente que de la montaña ha hecho su medio de trabajo, vive diseminada en los pueblos que rodean a las grandes montañas del Nepal, si bien su núcleo más importante radica en Nanche Bazar y en sus alrededores, esto es, muy cerca del Everest.

Por norma general son los sherpas gente trabajadora, entusiasta y dura, y generalmente bien dispuesta en el arriesgado quehacer de una expedición. Sin su ayuda estas empresas de escalar gigantes himalayos serían poco menos que imposibles. Ya desde las primeras expediciones que se conocen en el Himalaya, el sherpa hace su aparición con más o menos eficacia.

Generalmente, el sherpa transporta el equipo e impedimenta de la expedición a los campamentos que se van montando. Hay que tener en cuenta que están adaptados a la altura mucho mejor que los escaladores extranjeros, pues ellos viven en pueblos que algunas veces alcanzan los 4.500 metros de altura, con lo cual su organismo está mejor adaptado en principio para la vida en la montaña.



Las cargas que suelen llevar varían, según la altura, de 30 a 17 Kg.

Normalmente el sherpa está poco preparado técnicamente para las grandes empresas himalayas, y raras veces alcanzan la cumbre de la montaña ya que su trabajo es el avituallamiento de campamentos. Ahora bien, frecuentemente en toda expedición surge el sherpa dotado y voluntarioso y con ganas de destacar sobre sus compañeros. Entonces el jefe puede incluirlo en algún asalto a la cumbre.

La primera expedición que coronó el Everest, la inglesa, el sherpa Tensing y el neozelandés Hillary alcanzaron la cima. Entonces cayó el mito de que los sherpas sólo servían para transportar cargas y en ese momento el concepto que se tenía de esa gente extraordinaria (que se juega la vida por menos de 100 pesetas diarias) subió muchos enteros.

También la tercera expedición, la americana, incluía a un sherpa entre las tres cordadas que llegaron a la cima. El nombre de este sherpa es Navvagen Gombu, y que más tarde, en la expedición india, alcanzaría otra vez la cumbre, convirtiéndose en el único hombre que ha estado dos veces en la punta afilada del Everest.

La Himalayan Society es una organización creada para ayudar a los sherpas, orientar y reglamentar su trabajo en las expediciones en el Nepal. Es normal que todos los alpinistas que se dirigen a las montañas entren en contacto y se provean de sus sherpas en la Himalayan Society. Nosotros estamos en contacto directo con ellos y de sus consejos y contactos con otras expediciones hemos calculado que nos serán necesarios 22 sherpas, los cuales ya están más o menos escogidos. El sirdar o jefes de sherpas será Laká Tensing, un veterano montañero que tiene en su haber importantes empresas, entre las cuales destaca el haber coronado la cima del Manaslú, ha estado en el último campamento al Makalu y tres veces en el Collado Sur del Everest. En el cometido el sirdar es importante en el desarrollo de la expedición, él se encarga de la contratación de los porteadores (no confundir con los sherpas), que son las personas que transportan los 9.000 kilos de material desde Kathmandú al Campo Base. Tarea suya es también cuidar de comprar todo lo necesario para alimentar a la expedición a su paso por las aldeas, y en todo momento cuidar de al perfecta armonía y de la buena marcha de la caravana hasta el pie de la montaña.

De los 22 sherpas que vendrán con nosotros, 12 de ellos ya han estado anteriormente en el Collado Sur, lo cual es una garantía en sus posibilidades y conocimientos. Queda así bien asegurado este importante capítulo de la expedición. La calidad técnica de los sherpas.

## **MATERIAL Y ALIMENTACION DE LA EXPEDICION**

### **«TXIMIST» AL EVEREST**

Alrededor de nueve toneladas será el peso que alcance nuestro equipo, que se puede dividir en dos capítulos principales: material de montaña y alimentación.

Es de fácil comprensión que estos dos factores tienen que ser cuidadosamente estudiados. La distancia que nos separa con las primeras expediciones al Himalaya respecto al equipo y la alimentación es astronómica. ¡Quién iba a imaginar que aquellos hombres con unos medios muy limitados y un material primitivo, comparando con los que ahora acostumbran a llevar las expediciones, lograrían tan buenos resultados en la montaña que casi alcanzaron la cumbre!

Indudablemente aquella generación de alpinistas lo que les sobraba era valor y entusiasmo, pero se veían frenados por las limitaciones naturales de su época en lo que respecta al equipo de alpinista.

Se llegaba, justo es reconocerlo, lejos, pero el precio que se pagaba era muy alto. Las expediciones volvían diezmadas debido a las enfermedades y al rigor del clima. Las congelaciones eran frecuentes y los accidentes muy numerosos. La conquista del Himalaya, aun en los años 50, exigió el sacrificio de muchos buenos alpinistas y las causas eran siempre o casi siempre las mismas: equipos deficientes.

En el Everest, las primeras expediciones ya usaban oxígeno, pero sus aparatos eran muy rudimentarios y aún no estaban experimentados para este fin. Las botellas era nmuy pequeñas y tenían poca capacidad de oxígeno, luego los reguladores y máscaras tenían pocas probabilidades de funcionar sin fallos. O sea, que la mayoría de las veces lo que se pensaba había de constituir una ayuda para la respiración del escalador, se convertía en un lastre adicional que frenaba su marcha.

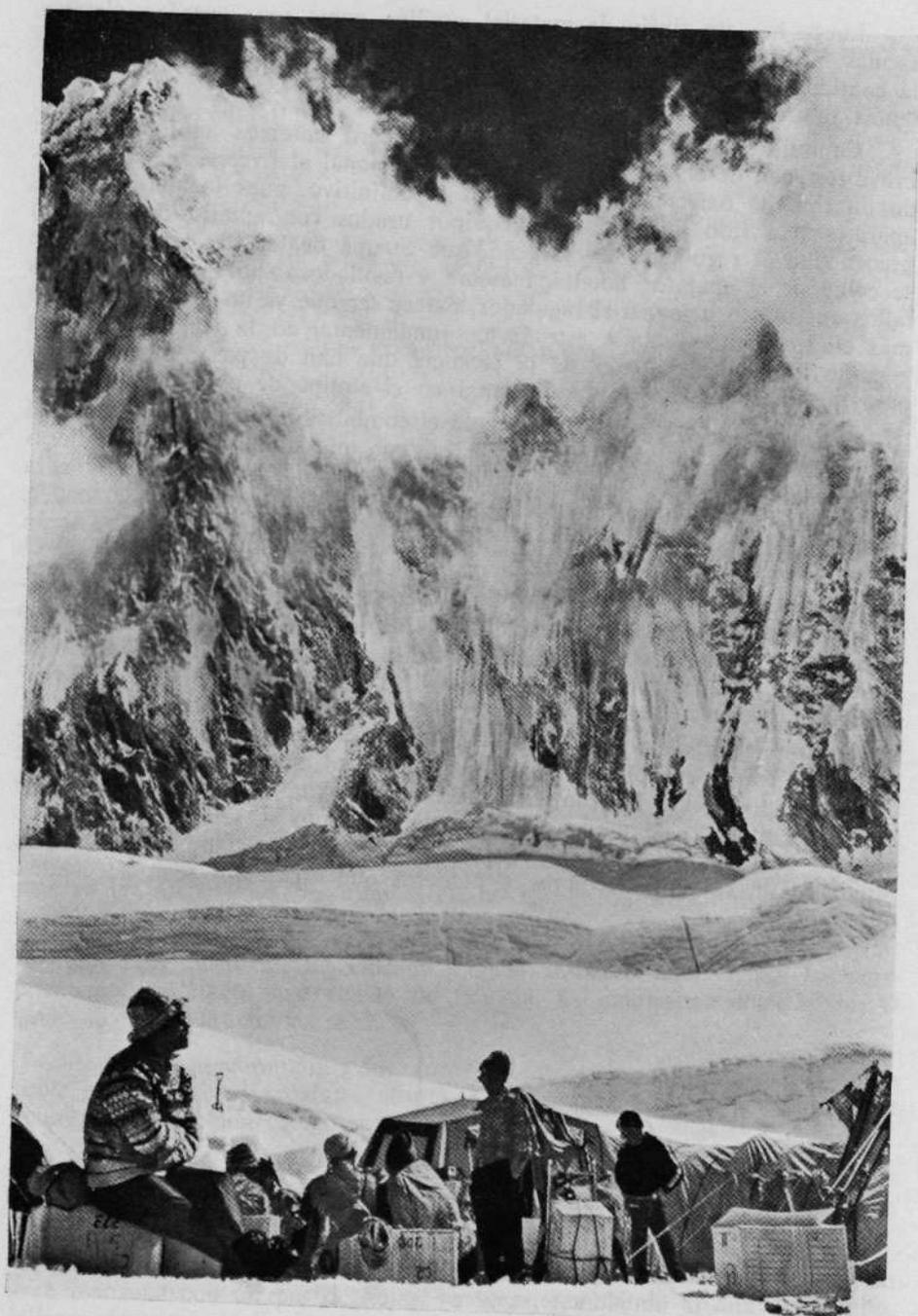
Se preguntarán muchas personas: si aquellos primeros escaladores del Himalaya hubiesen contado con los medios que ahora poseen, ¿hubiesen coronado el Everest u otras montañas? Indudablemente y en muchos casos, sí. Como en muchos otros órdenes de la vida la consecución de una meta va estrechamente unida a la tecnología, y muchas veces en alpinismo no todo es fortaleza y voluntad, sino que hay que contar con unas medios auxiliares, esto es, con un equipo adecuado y a la altura de la empresa que se va a emprender.

Somos conscientes y esa es nuestra línea de conducta en la preparación de la expedición, que cuanto mejor y más estudiado esté, en sus mínimos detalles, el equipo y la alimentación, tanto mayores serán las probabilidades de éxito.

Enumerar y detallar el equipo que llevaremos sería muy largo. En lo que respecta a la vestimenta de un expedicionario merecen especial atención las botas, que son fundamentales. Cuando a un alpinista se le congelan los pies, casi se acaba el alpinista. Por eso somos de la creencia que estas botas han de ser lo mejor que se puedan encontrar en el mercado mundial.

Son unas botas alemanas triples que casi aseguran la ausencia de congelación en los climas más rigurosos.

En lo que respecta a la vestimenta, creemos que hoy en día la industria española, debido al auge que está tomando últimamente el alpinismo, está desarrollándose satisfactoriamente en la fabricación de este material y nos proveeremos de todos estos productos en el mercado nacional.



Luego hay un sinfín de material auxiliar, como son: cuerdas, clavijas, escalas, puentes para pasar grietas, en que lo que importa es calcular bien la cantidad necesaria, pues en calidad hoy en día están a la altura de bastantes fabricantes.

Capítulo aparte merecería el oxígeno, pero haremos aquí mismo un breve resumen de él. En la expedición internacional al Everest se ha empleado un tipo de oxígeno que parece ser el definitivo, pues los fallos de los aparatos han sido nulos. En los equipos usados con anterioridad ya sólo preocupaba el regulador del oxígeno, que es una de las tres partes de que se compone el aparato: botella, máscara y regulador. Subsanaos, pues, los fallos que tenían lugar en el regulador, parece ser que ya no se espera mucho más en lo que respecta a este factor fundamental en la conquista de los gigantes himalayos, y se es de la creencia que han de pasar muchos años para que haya un cambio fundamental en el equipo de oxígeno.

Las botellas donde está almacenado el combustible tienen una capacidad de 1.200 litros, y un peso total de 5,7 Kg., con una autonomía de siete horas a pleno rendimiento. Sólo dos botellas por escalador son suficientes para desde el último campamento alcanzar la cumbre del Everest y descender. Hemos calculado, con un amplio margen de seguridad, que 100 botellas serán suficientes.

El regulador de caudal del que antes hemos hablado y cuyo funcionamiento parece ser perfecto es de fabricación americana y lo emplean los astronautas en los viajes espaciales. Cierra este capítulo del oxígeno la máscara, cuya fabricación es más asequible y son varios los fabricantes que las hacen.

La alimentación no tiene nada de especial, solamente hay que adaptar los gustos de los expedicionarios a unas dietas adecuadas en calorías y estudiar meticulosamente las cantidades necesarias y un programa de embalaje sencillo y práctico de modo que en todo momento se sepa qué es lo que hay que comer un día determinado y dónde encontrarlo, para lo cual hemos estudiado un código de colores y números que esperamos sean adecuados.

